

MAS SOBRE LA FABULA DE LA GOLONDRINA

The paper corrects some errata which were introduced in the metrical reconstructions of the previous paper on this subject published in *EMERITA* 48, 1980, pp. 185-208, and also it improves those reconstructions. Besides, it carries further the study of this fable. The model of Par. 350 Ch. = 164 Cr. was written in hellenistic verse, not Babrian. Babrius 12 is derived from a model which is the one of the dodecasyllables 9 Ch. That model can be reconstructed almost in full. Finally the fable H. 39b belongs to the branch represented by *P. Mich* 457 + *P. Yale inv.* 1158v.

Los duendes de las imprentas hicieron que en las reconstrucciones métricas de los modelos de la fábula de la golondrina prosificados en las diversas redacciones conservadas, se introdujeran algunos errores que hacen difícil certificar su exactitud. Me ha parecido oportuno reimprimir aquí esas reconstrucciones, con la métrica correcta. Ello me da oportunidad, de otra parte, para ampliar y mejorar algunas de esas reconstrucciones, opinar en forma diferente sobre una de ellas y señalar la existencia de todavía una redacción más, que entonces se me había escapado y que es especialmente interesante.

Si se recuerda, del modelo prosaico de Demetrio de Falero suponíamos que se habían derivado cuatro posteriores, aquellos que van a parar, respectivamente, a H. 39a, al *P. Rylands* 493, a *P. Mich.* 457 + *P. Yale inv.* 1158 v. (y Fedro en Rómulo 24) y a Rómulo 77 (también, pensábamos, al *Tantrākhyāyika* indio). Al menos las tres primeras responden a modelos en verso; y las cuatro responden a diversas alteraciones del modelo original relativas, ya al ave protagonista, ya a la trampa de que son víctimas las aves, ya a la etiología propuesta. De otra parte, junto a esas cuatro versiones primarias señalábamos la existencia de al menos tres versiones secundarias, también en verso: dos, a saber, Par. Bodleiana 350 Ch. = 164 Cr. y Babrio 12, derivadas del modelo que va a parar a H. 39a, el más tradicional; otra, a saber,

H. 39b, derivada, proponíamos, de una contaminación de esta misma versión y la de P. Mich. + P. Yale.

Las aportaciones que aquí presentamos ofrecen algunas modificaciones de este panorama, que por lo demás considero que continúa siendo válido en líneas generales.

En primer lugar, es ahora posible dar una versión mejorada de la reconstrucción del modelo métrico del P. Rylands. Hela aquí:

×-0-×-0-] ἰσοφόρον δρυῖν	
κακὴν ἔσεσθαι τῷ γένει τῶν ὀρνέων	(pap. ἔσεσθαι κακόν)
ἀπὸ τῆς δρυὸς τὸν ἰζόν [-] ἐθήρασεν	
×-0-×-] λαβῶν δέ τις ἰξευτῆς	(pap. τις ἀνήρ)
×-0-×-] ὀρῶντα μετενόουν	
καὶ νῦν ὅταν ἴδωσι γλαῦκα περίπετον	(Hausr. lee ἴδωσι τὴν γλαῦκα)
×-0-×-0-] αἰσχύνεσθε	
νῦν καὶ μιμνήσκεσθ, [-0-×-××	
οὐκ ἔσχετε ὥραν τῆς ἐμῆς <γε> συμβουλῆς	(pap. ὥραν οὐκ ἔσχετε)
ἀτὰρ οὖν καὶ ὑμεῖς [-0-] οὐ μνησθέντες	
ἐμοῦ [0-×-0-×-××	
εἰρηκέναι λέγοντες οὗτος ὕστερον	(con una supresión)

Como se recordará, se trata de la versión en que la golondrina es sustituida por la lechuza: en vez de darse la etiología de por qué la golondrina vive en las casas de los hombres, se da la de por qué la lechuza, que es un ave sabia, no hace caso de las demás aves, que la rodean cuando la encuentran de día.

Otra de las versiones primarias, directamente derivadas de Demetrio de Falero, es la de la Augustana, en H. 39a. Es, precisamente, la versión más fiel: en ella la golondrina aconseja a las aves cortar el roble antes de que crezca el muérdago de que se hace la liga; y al no ser escuchada, se refugia entre los hombres, mientras las aves son cazadas. Repetimos la reconstrucción métrica, con algunas correcciones:

×-0-×-0-×] τοῖς πενοῖς	
κίνδυνον, ἀθροίσασα πάντα τῶρνεα	(mss. συναθροίσασα)
×-0-×-0-] συνεβούλευε	
αὐτοῖς μάλιστα [-0-×-××	
εἰ δ' ἄρ' ἀδύνατον [×-0-] ἐπ' ἀνθρώπους	(mss. εἰ δ' ἄρα τοῦτο αὐ- τοῖς ἀδύνατον, ἐπὶ τοῦς ἀνθρώπους)
συλλαμβάνωσιν αὐτά [-×-××	

×-υ-×-] ἰκέτις τῶν ἀνθρώπων
 σύνοικον αὐτοῖς προσελάβοντο [-××
 μόνην δὲ τὴν χελιδόνα [υ-××
 ×-υ-υ] ἀδεῶς νεοττοποιεῖσθαι.

Más importante es la nueva aportación que vamos a hacer a las dos derivaciones secundarias de esta fábula, pues seguimos pensando, por las razones que en nuestro artículo expusimos, que efectivamente nos hallamos ante derivaciones.

La primera es que el modelo métrico de Par. 350 Ch. = 164 Cr. no es «babriano» como decíamos, sino que presenta verso helenístico. Hay al menos un trimetro yámbico y los coliambos están o no según los casos acentuados en la penúltima. Lo reproducimos para que pueda verse esto, aunque en este caso no es necesario hacer correcciones al texto de nuestro artículo:

ὄτ' ἰξὸν ἔφουε δρυς [υ-υ], βλάβην ὀρνέων (ms. δ. ι. ξ.)
 ἢ (μὲν) χελιδῶν πασιν ὀρνέοις εἶπε (mss. ἢ φρονιμωτάτη χ. εἶ.
 π. δ.)
 ×-] τὰ δ' ὡς φρονοῦσαν οὐδέν [-×× (mss. οὐ φρ.)
 ταύτην παρελογίσαντο [-×-××
 τότε ἢ χελιδῶν [υ] ἰκέτευσεν ἀνθρώπους (mss. τοὺς ἀ.)
 σύνοικον αὐτὴν [-υ-υ] εἰσδέξασθαι
 ×-υ-υ-×-υ-υ] μονῆς αὐτῆς
 ἰξός [υ-υ] πτεροῖς οὐδέποτ' ἐκολλήθη

La segunda es que Babrio 12, evidentemente derivado de esta línea, tiene como modelo inmediato otra fábula que es también modelo del que derivan la paráfrasis y los dodecasílabos que se editan como 9 Ch. «El ruiseñor y la golondrina» y que se nos había escapado. El tema es el mismo de la fábula de Babrio (que reelabora y amplía el verso del modelo de paráfrasis y dodecasílabos): el ruiseñor no acepta el consejo de la golondrina de vivir con los hombres, tiene demasiados malos recuerdos de ellos (mito de Filomela). Es fácil reconstruir la casi totalidad del modelo en cuestión:

'Αηδὸνι χελιδῶν συνεβούλευ' ἀνθρώποις (Par. σ. χ. τοῖς)
 εἶναι σύνοικον καὶ ὁμόροφον ὡς αὐτῆ.
 'Η δὲ πρὸς αὐτὴν δακρύουσα' εἶπ'· οὐ θέλω (Par. + Dod.)
 λύπης παλαιῶν συμφορῶν μου μεμνησθαι (Par. τὴν λύπην τῶν π. μ.
 σ. μ.)
 ×-υ-υ-×-υ-υ] ἔρέμους οἰκῆσω (Dod.)

L, 1.º.—6

El verso que más puede prestarse a dudas es el 3, pero pienso que su reconstrucción es lógica a partir de Par. 'Η δ' εἶπεν' οὐ θέλω y Dod. 'Η δὲ πρὸς αὐτὴν δακρῦουσα ἐβόα' οὐ δυνήσομαι. Se trata, es fácil advertirlo, de verso helenístico, no babriano. Babrio lo que hace es cambiar el tipo de verso y ampliar, pero deja intacto el nuevo argumento y hay coincidencias casi literales, véanse sus versos 11-12 y 24.

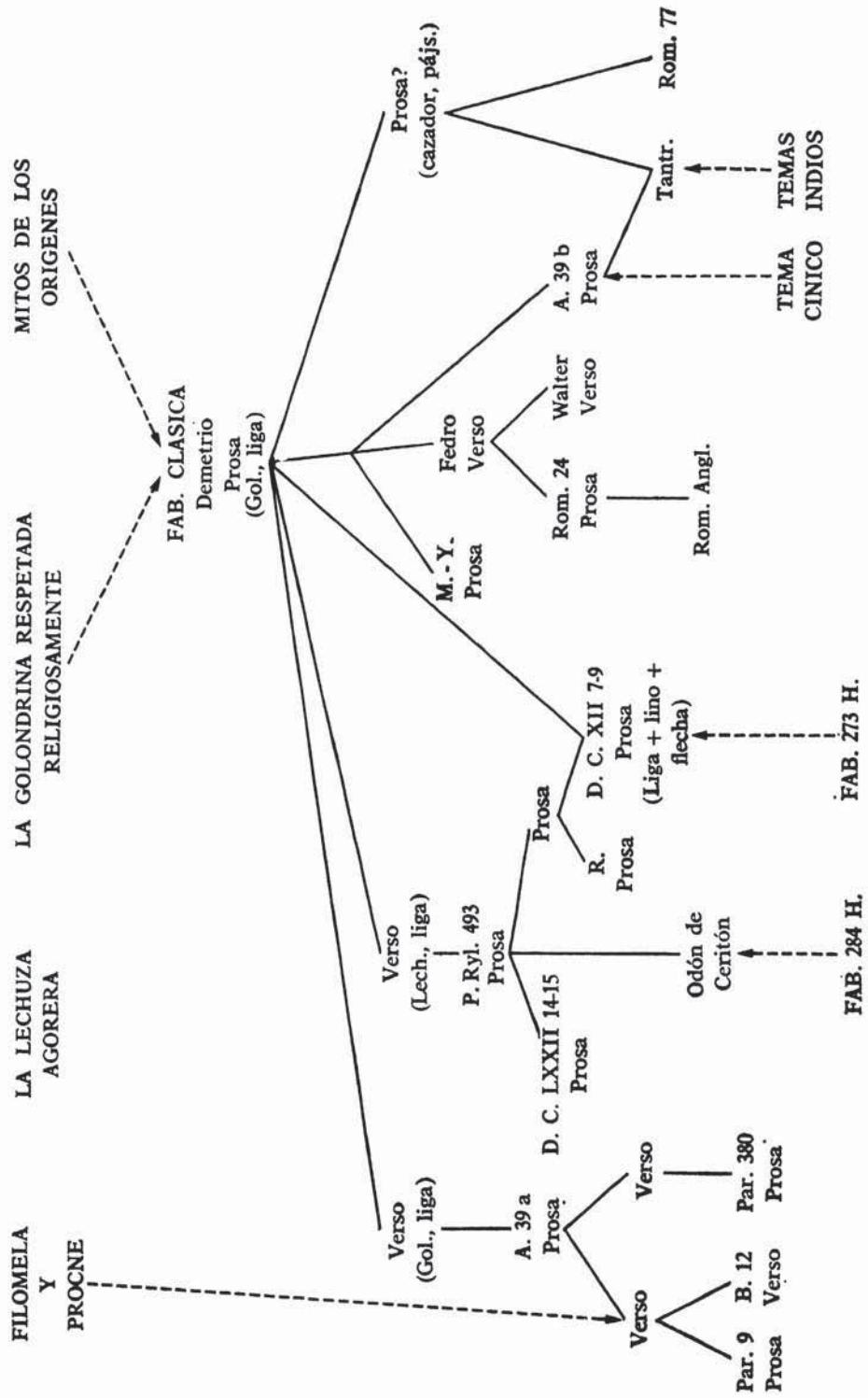
En cuanto a la tercera versión métrica primaria, no tenemos nada nuevo que aportar. Nos limitamos a reproducir el texto métrico obtenido de los dos papiros de Michigan y Yale, con la sola diferencia respecto a nuestra publicación anterior de corregir κάφανήσωσι, que creo una falta de iotacismo:

[τὸ σπέρμα]	συλλέξωσι κάφαν(σωσι)	(Par. συλλέξαντες ἀφανήσωσι)
×-]	ἑαυτῶν παντελῶς ἀπώλειαν	(Par. παντελῶς τὴν ἑαυτῶν ἀ.)
×-]	τὴν χελιδόνος συμβουλείαν	(Par. τὴν σ. τῆς χ.)
ἢ μὲν χελιδῶν [-υ-×-××		
×-υ-×-υ-]	δώματ' ἀνθρώπων	

Finalmente, por lo que respecta al texto de H. 39b (ciertos manuscritos de I y la redacción I b), lo repetimos salvando algunos errores métricos:

ἐκκλησίαν τῶν ὄρνέων κινήσασα
 ×-υ-×-] παρήνει φάσκουσα
 κράτιστον εἶναι μὴ προκόπτειν ἀνθρώποις (Mb)
 ×-υ-] διακείσθαι πρὸς αὐτοῦς [-××
 τῶν ὄρνέων τις [-υ-×-××
 ×-υ-×-υ-×] τὸ σπέρμα
 μᾶλλον κατεσθίωμεν [-×-××
 ×-υ-×-υ-] ὑπομείναντα
 κατεσθίειν τὸ σπέρμα [-×-××

He de advertir que no creo hoy día que se trate de una contaminación de la rama anterior, con su tema del lino de que se hacen las redes, y la de H. 39a. Es simplemente un derivado de la anterior, el tema de que el no arrancar el lino los pájaros (ni arrancar, antes, la semilla cuando era sembrado) trae por consecuencia que los hombres fabriquen redes y ellos sean cazados, es alterado en el sentido de que los pájaros sí que hacen caso del consejo de comerse la semilla del lino y con ello engordan y son cazados. Cambio bastante extravagante, que entra dentro de la temática de ciertas fábulas cónicas en que un animal perezca víctima de sus apetitos. El metro es claramente helenístico y no pre-



senta coincidencias con el de H. 39a. Ciertos temas arcaicos que yo indicaba (la asamblea de los pájaros) y algunas fórmulas tradicionales eran cosa muy común que podía introducirse en cualquier momento. Por otra parte, faltan en H. 39a y no hay prueba de que estuvieran en su modelo. Se trata, pues, de una fábula secundaria nacida del modelo del que, por otro lado, surgieron la versión de Fedro y la de P. Mich. + P. Yale.

Queda todavía otra cuarta rama primaria, la de «El cazador y las aves» en Rómulo y el *Tantrākhyāyika*, sobre la que remitimos a nuestro artículo anterior.

Todo esto puede verse sinópticamente en una versión mejorada del *stemma* de la fábula publicado en el artículo anterior (EMERITA 48, 1980, p. 208), que acompaña a este artículo (p. 79).

FRANCISCO R. ADRADOS